

Bibliografía

ANTONIO GUASCH. — *El Idioma Guaraní. Gramática, lecturas, vocabularios*. Buenos Aires 1948. — 8º - 548 páginas.

"Agotada la primera edición de mil ejemplares, en el espacio de 16 meses, sale ahora la segunda edición de la Gramática Guaraní con sus lecturas y diccionarios".

Con estas líneas se abre el prólogo de este simpático libro y sorprenderá sin duda, a más de un lector el que, en tan pocos meses, se haya podido agotar una edición de una obra de esta índole. Es que, felizmente, así en el Paraguay como en Corrientes y en Misiones se conserva aún el idioma de los Guaraníes, aunque "empobrecido mucho y corrompido". "La influencia del castellano mal enseñado en las escuelas, sin compararlo con la lengua en que piensan nuestros niños, ha castellanizado el guaraní y guaranizado el castellano" (p. 7).

Estas frases son de Ayala Solís, pero el Padre Guasch nos asegura que "el guaraní perdura pujante en el Paraguay, con mayor galanura y riqueza que en ninguna parte. Es el que habla del compromiso y de la intimidad, del amor y del dolor, de una raza legendaria, sacrificada hasta el heroísmo, como la raza de aquellos que sucumbieron de pie en Sagunto y Numancia. Un idioma tal no puede morir; no morirá" (p. 7).

Aun los que no conocemos, o conocemos muy poco, el idioma guaraní sentimos una gran simpatía por esta lengua indígena, y la Gramática del Padre Guasch aumenta esta nuestra simpatía, ya que todas sus páginas nos revelan las bellezas y encantos de aquella.

"El guaraní podrá parecer a alguno lengua pobre. Pero hay que ver si más bien no es pobre, deficiente y escaso el conocimiento que del guaraní tenemos. Porque en efecto, el que conociere la gramática guaraní o sea, el "arte de hablarlo", y poseyere medianamente su léxico, sabrá echar mano de los innumerables recursos de que dispone el guaraní para acrecentar su vocabulario, hasta límites insospechables.

"Supongamos que son dos mil (2.000) las palabras que pueden formar compuestos y derivados, juntándose con ciertos sufijos y prefijos, cuyo número no baja de veinte (20). Son cuarenta mil (40.000) las palabras que se pueden formar.

"Tómese el verbo aguatá (yo ando). Con mbo se forma amboguatá (hago andar); apromboguatá (hago andar al prójimo) y amboguataucá (hago que no haga andar a otro). Añadiéndole se, tenemos aguatsé (quiero andar). Con el sufijo Yse niega la noción del verbo: aguat'y (no ando). ¿Qué es lo que hace que el vocablo sea verbo? Las características verbales, a, re, o y otras. Quitémoselas, y queda guatá (curso, paseo, andar, en infinitivo). Así podemos decir "che cane'o guatágui: estoy fatigado del paseo, de pasear. Guatahá será: paseador, andador, turista y también, corredor, pasillo, andén. Guatahá será también "tiempo de paseo", como guatahape ema'e mamopa repyru (al andar mira donde pisas). Guatahá hemos visto que significa "caminante, viajero"; y puede especificarse

diciendo guataharé, guatahará, guataharangué, según los matices del tiempo. Guata'i (paseito). Guatarepy (el importe del viaje). Y estos son los compuestos más obvios, sin que estén agotados. Otros vocablos hay que se proliferarán con mayor abundancia aún.

"Queda pues demostrado que el idioma guaraní es inmensamente rico, si se lo sabe manejar conforme a la índole de su léxico y de su sintaxis. La lengua guaraní es muy señorita y delicada, y no descubre sus tesoros sino a aquel que la trata con mano fina y gusto depurado.

Más adelante, al referirse a la palabra "py'a", escribe Guasch: "puede significar lo más prosaico y lo más poético: estómago y corazón. De py'a brota la más bella floración verbal que imaginarse puede: una insospechable gama de colores expresivos de los más íntimos sentimientos de nuestro corazón: desde la sencilla ocurrencia o pensamiento hasta la tortura del propio o ajeno corazón. La placidez, la paz, la tranquilidad y sosiego; la preocupación, ansia o desvelo; la valentía o dureza y su contraria: la cobardía, debilidad o desfallecimiento; además la ira, la indignación, la rabia y la agresividad; la pena, el quebranto, la tortura, contrición y aniquilamiento del propio corazón y del corazón del prójimo. ¿Quién lo dijera? Todos estos variados matices y estados psíquicos, los expresa a maravilla el vocablo mágico "py'a", esto sí, ayudado por otro vocablo que lo especifica y determina.

A continuación pone el autor tres páginas con ejemplos de derivados o compuestos de py'a, las que confirman ampliamente su aserto precedente. Igualmente prueba lo que asevera sobre la filosofía del Guaraní. "Por esta expresión "filosofía del Guaraní", queremos dar a entender que el guaraní en su estructura morfológica y sintáctica se comporta según leyes racionales y lógicas, consecuentes entre sí. Decimos, pues, que el guaraní, no obstante ser una habla de aborígenes (avá-ne'e), es una lengua sabia y filosófica.

Para demostrar esta afirmación, aduce el Padre Guasch las razones siguientes:

1^a Lo regido va delante de lo regente; lo determinado y específico precede también a lo común y genérico. El resultado es que el interlocutor, avisado por el elemento semántico común, aviva su atención para captar más perfectamente lo específico, que es lo principal. Si no percibiese primero lo común, fácilmente se le pasaría por alto lo más importante, que es la parte regente o determinante, por aquello de que "verba volant" y la percepción auricular es rápida y fugaz. Si digo "yara oga" (amo-casa), las vibraciones de "amo" son embesitadas por las de "casa", antes de entender bien "amo". En cambio si digo "Oga yara" (de la casa el amo), las ondas sonoras del fonema "yara" (amo) parece como que continuasen vibrando en mis oídos. He entendido bien "yara" (amo), que es lo principal, aunque tal vez no he entendido sino a medias "oga" (casa).

2^a La supresión de la primera de las partículas o sufijos, comunes a las dos o más partes de la misma proposición. Esa supresión evita una repetición inútil y añade precisión a la frase. Además ayuda a entender mejor el hecho de que las dos partes regidas forman un solo todo lógico. Ejemplos:

Hesá ha iyapysacape	con los ojos y con los oídos (lit. con sus...)
oú opytu'u ha opytá haguá	viene para descansar y para quedarse

En la primera frase se suprime pe de hesape. En la segunda se suprime haguá en opytu'u haguá.

3ª Por los principios que regulan la composición de los vocablos se pueden deducir y sacar a priori, nuevos vocablos exactos y expresivos, que uno nunca había oído ni leído. Tenemos "pohyi" (pesado). ¿Podríamos formar "agravar", "hacer pesado", diciendo "ambo-pohyi"? Lo preguntamos a un paraguayo y nos dice que está muy bien dicho. Y sin embargo no habíamos oído ni leído tal palabra. Únicamente sabíamos que el prefijo "mbo" sirve para formar verbos causativos.

4ª La admirable ley del "paso fonético" por su constante lógica pone al guaraní a la altura de las lenguas indoeuropeas.

5ª El tiempo expresado por un substantivo, cual se hace en guaraní, se conforma a maravilla con la teoría de Aristóteles de que "el tiempo es un accidente de las cosas, no algo separadas de ellas". Y lo mismo sienten S. Agustín y Sto. Tomás, como lo vamos a declarar más en particular.

Ante todo pongamos ejemplo de un substantivo, que, simultáneamente con la cosa, indica el tiempo en que existe la cosa.

Pa'i	Sacerdote
Pa'irá	sacerdote que será (=seminarista)
Pa'icué	sacerdote que fué (que colgó los hábitos)
Pa'irangué	sacerdote que hubiera sido (fracasado).

Se cumple aquí lo que dice Aristóteles definiendo el tiempo: "La computación del movimiento según "un antes y un después" (según prioridad y posterioridad). Esta definición la explica el mismo filósofo, diciendo: que "el tiempo es algo real, que se encuentra en las cosas"; porque según él mismo, la definición se refiere a la capacidad que tienen las cosas de ser medidas en su movimiento, por "un antes y un después".

San Agustín expresó esto mismo, diciendo: "Si queremos hablar con rigor, hemos de decir que las cosas no existen en el tiempo, sino con el tiempo". Toda esta profunda doctrina se confirma de un modo sorprendente y maravilloso en la lengua guaraní, en la cual, el tiempo es un accidente o modificación del substantivo, inherente al substantivo, no separado de él o de la cosa significada por él. (Las citas precedentes las agradece el autor al P. E. Pita, S. I., Profesor de Filosofía).

Otro argumento que prueba lo racional que es el guaraní, nos lo ofrece el vocablo "ser" y afines. La idea del "ser" se expresa en guaraní por una sola "o". Esto se ve analizando la palabra temimoŋgué: creatura.

temi: cosa-mo: causa-I: ser-gué: efectuado ya= cosa que fué puesta en el ser o existir=creatura.

Véanse además los otros vocablos afines:

almé: estoy - alcó: estoy vivo a habito (co ape: aquí). En todos estos vocablos aparece la "i": al final en los dos primeros, y en medio en los dos últimos.

Son 247 las páginas que el Padre Guasch consagra a la parte gramatical, en la que agrupa, con precisión y brevedad, todas las reglas más fundamentales del Guaraní, y a continuación, nos ofrece lecturas, análisis y traducciones (pp. 251-300), terminando con el Diccionario Guaraní-Castellano y Castellano-Guaraní (pp. 303-524).

Como se ve, nada falta en esta obra al guaranílogo moderno, del Jesuita de 1948, que hereda el legado de los anchietas, de los Figueira, de los Aragona y de los Montoya, eximios guaranífilos del pasado, y la trasmite, remozada y ágil, a las nuevas generaciones.

JUAN CARDIFF

GOROSITO HEREDIA, LUIS. — *Península de cielo*. Ed. "Centauro". Buenos Aires, noviembre 1947. 103 págs.

Presentar en un libro sesenta y cinco sonetos es alta empresa. Arriesgada travesía por el mar de las dificultades poéticas, el delicado cincelador de *Sonetos de la séptima soledad* (1945) la ha cumplido con seguridad de viejo nauta. *Península de cielo* es, así, lección de maestro, y, más que nada, buceo en el trascendental mar de las esencias, pues esto —que es ya mucho— perfila al auténtico poeta, que tanto lo será cuanto más diga, en suprema añoranza, de aquel continente sin fin al que nuestra alma aspira si no la matamos so pretexto de más vida.

No es éste estudio detenido de su última joya que lo es comenzando por su título. En verdad, *Península de cielo*, más que joya es cofre de ellas. Por ello, llamados a elegir para la cita, venimos a caer en azoramiento. Transcribirlos casi todos sería lo justo, en tratándose de tan hermosos y ceñidos sonetos; en verdad, ¿cómo pronunciarse por *Cripta*, de la serie *Catedral*, dejando de lado aquellos otros *Juan de la Cruz*, *Mensaje a Cervantes*, *Cielo*, entre muchos más? ¿Y qué decir del titulado *Espíritu*?

Pues bien: si el poeta es frecuentador del trasmundo vigoroso y celestial de las verdaderas esencias, día llegará en que el llamado de Dios purificará en incendio de amor su poesía. Por eso Gorosito Heredia, sacerdote y poeta, puede decirnos en su *Juan de la Cruz*:

.....
 ¡Oh dueño de la estrofa luminosa,
 llévame por tu senda amanecida!
 ¡Yo estoy enfermo de tu misma herida,
 esa de Amor, terrible y deleitosa!
 Sin tu lámpara amiga se consume
 mi solitario pensamiento implume.
 Ya no ara más imágenes de tierra
 desde que anduvo por tu noche oscura
 y al hilo de tu música se aferra
 que solloza en la íntima espesura.

Porque poesía que no recalca en Dios, tras itinerario de aguas profundas, se queda en medio de su ruta, apagados los fuegos íntimos, sin soplo creador.

Y de nuestro aserto el poeta pleno que hay en Gorosito Heredia sale fiador con este soneto titulado *Espíritu*:

Oh misterioso y pálido oleaje
que en mi ser sollozando te levantas;
música sin sonido que me cantas
no sé qué de aventura y de paisaje.

Diáfanidad de arcángeles, mensaje
del Más Allá, sobre riberas santas;
nardo celeste que a mi carne espantas
pero que al barro encadenado traje.

Cómo os siento latir en el callado
plenilunio de viento y de montaña,
redimido del mundo y su pecado

desde la catedral que invita al vuelo,
vuelo de piedra, plenitud extraña,
lejanía, península de cielo.

En fin, dijimos ya del vano intento que es citar aciertos en *Península de Cielo*, pues, nos repetimos, es imposible el acierto electivo en medio de tanta abundancia de plenitud.

Mientras señalamos en el campo un poco desierto de la verdadera poesía argentina esta colección del poeta que desde su atrevido mirador le pide a Cervantes:

Resucita, señor, con la bandera
de tu prosa imperial, con el violento
vendaval de tu lanza misionera.

Despierta en mí locuras castellanas
de un imperio lejano y polvoriento
y un cielo humedecido de campanas.

No resistimos al imperativo de citar, de la serie *Vitrales de Gloria*, el soneto dedicado a *Ignacio de Loyola*. Dice así:

Era un cargado acento circunflejo
sobre la tierra con violencia extraña:
nube de sombra y luz en la montaña,
águila audaz desde el torreón bermejo.

Un santo de volcánico entrecejo,
caballero a su modo y al de España,
paciente como el hilo de la araña,
victorioso en la luz como el espejo.

Así, con un silencio intransitable,
por una incontenible primavera
y en ímpetu de amor inimitable,

pasó la antorcha de hábito y gorguera,
el señor de la hueste innumerable,
el alférez de Dios y su bandera.

Los sesenta y cinco sonetos magistrales de Gorosito Heredia quedan desde su aparición conjunta hechos columnas de una catedral poética donde serpentea, entre difusas luminosidades de altas vidrieras, el clamor del poeta que al pedir:

... sentir en mi oscuro laberinto
la luz de tus vidrieras militares,
la conciudadanía de tus santos,

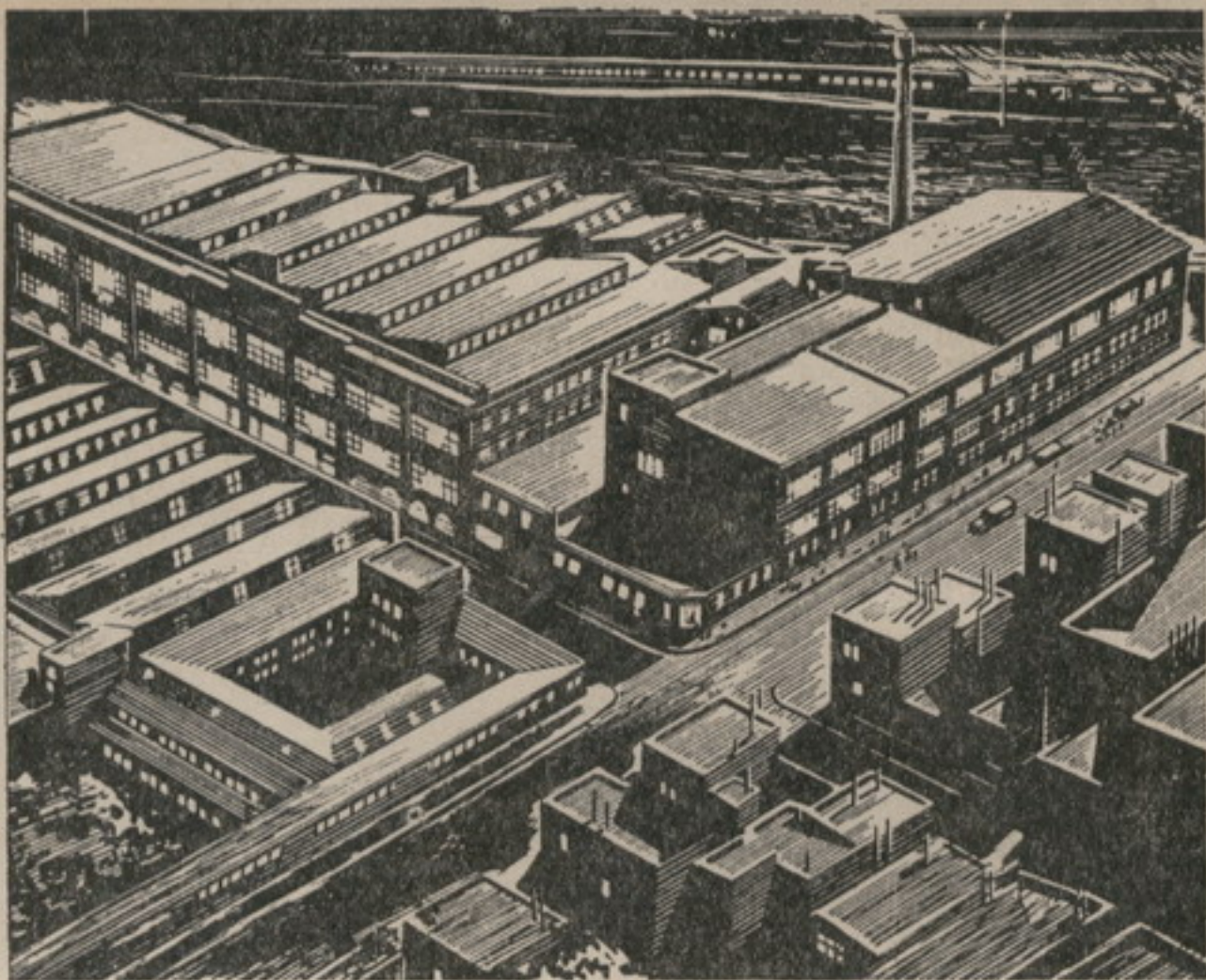
se siente encenderse

... en los puros resplandores
de este Amor que atraviesa mi costado!

¿Qué más hemos de decir para afirmar que mucho tiempo ha no teníamos entre manos un libro similar a éste, que es baño de luz trascendente y "música y letra para cada cosa"?

Gorosito Heredia es, hoy más que nunca, uno de nuestros grandes poetas. De su operosa artesanía estética esperamos renovadas maravillas.

MAURICIO FERRARI NICOLAY



1730 - 1948

A través de más de dos siglos de experiencia en el ramo de la industria textil, Maslloréns Hnos S. A., puede afirmar con acierto, el notable recibimiento hecho al tejido Argentino, en los principales mercados consumidores del mundo. Así como también asegurar las extraordinarias posibilidades futuras del mismo, gracias a la excelente calidad de las materias primas y a su eficiente y esmerada fabricación.

Maslloréns Hnos. S. A.

OLAVARRIA 130 • AVELLANEDA

Correo
Argentino
Central

TARIFA REDUCIDA
Concesión N° 119

TARIFA REDUCIDA
Concesión N° 3374